

INTRODUCCIÓN

El fin de la Segunda Guerra Mundial también señaló el principio de un período fenomenal en el crecimiento de pentecostalismo por todo el mundo.

El movimiento que había comenzado medio siglo antes, marcado por una poderosa dotación del Espíritu Santo y el renuevo de los dones espirituales en la iglesia, de repente se hallaba siendo lanzado a la luz principal de denominacionalismo Cristiano.

Esta notable oleada de nuevos convertidos ha sido atribuido al comienzo del avivamiento de sanidad más grande jamás conocido en la historia del mundo. Fue un evento que comenzó con la visita de un Ángel y un don de sanidad que fue tan sobresaliente que causó que multitudes dijeran: “Los días de la Biblia han vuelto nuevamente.”

El diccionario de Movimientos Pentecostales y Carismáticos nos da esta sinopsis de esta piedra miliaria en la historia de la iglesia: “La persona universalmente reconocida como el “padre” del avivamiento y el que “fijo el paso” fue William Branham.

El aparecimiento repentino de sus campañas de sanidad milagrosa en 1946 pegaron fuego a una explosión espiritual entre el movimiento pentecostal que habría de mudarse a la



calle Principal de E.U.A. para los años de la década 50, y así dar lugar al movimiento carismático más amplio en la década 60, que para la fecha tiene efecto en casi toda denominación en el país.”

En muchos aspectos, William Branham no parecía ser el candidato correcto como el recipiente de este don milagroso que estremecería al mundo entero. Nació en una familia que a duras penas pudo proveer para sus necesidades físicas, y padecían de toda influencia Cristiana. Su educación formal terminó unos meses después de haber terminado la primaria, y por consiguiente por toda la vida él habló en el idioma de la gente común.

Pero en vez de una educación, Dios lo equipó con la voz autoritaria de un narrador, y aunque su gramática a menudo era informal, no había duda alguna en cuanto al significado de sus palabras. Su estilo de predicar no fue desarrollado en un seminario; él más bien empleó ejemplos que había experimentado en su vida, y en particular del tiempo que pasó en el bosque y en el desierto observando la naturaleza.

Aún cuando su Ministerio de sanidad llegó a ser legendario, él no adoptó una moda de vida de lujo, ni se promovió por encima de otros. A través de toda su vida, William Branham desplegó la clase de simplicidad y humildad que señala grandeza en los hombres.

Los Pensamientos presentados en este libro han sido seleccionados de una biblioteca de más de 1177 sermones que fueron grabados durante el ministerio de este extraordinario siervo de Dios. No se detenga en llevar estas palabras directamente a su corazón. Cuando lo haga, entonces descubrirá un mensajes tan poderoso y al día, hoy mismo, como fue en el día cuando fue hablado.

Rebekah Branham Smith

Rechazado

Dios abre un camino. Pero me pongo a pensar de cómo es que se sentirá Él cuando Él nos abre camino (para nuestra sanidad, para nuestra salvación, para nuestra comodidad, nuestra paz, y todas esas cosas) y nos vamos caminando y lo ignoramos por completo. De seguro le hace sentirse tremendamente mal.

¿POR QUÉ?

Pensamientos de Sanidad

Para permanecer con Dios, manténgase tierno;

Dios es tierno.

Para permanecer con Dios, manténgase con amor;

Dios es amor.

Manténgase manso. Nunca sea autosuficiente; siempre dependa de Él. Nunca vaya a emplear su propia mente; tome Sus pensamientos. Permita que Sus pensamientos sean los pensamientos suyos, y acépteles en su mente carnal y repítalos una y otra vez.

Diga: “Oh Dios, quita toda mi duda y permite que mis pensamientos sean tus pensamientos.”

Despida todo pensamiento de enfermedad. Acepte los pensamientos de sanidad de Dios; permita que lleguen a ser pensamientos suyos.

Piense en estas cosas

ADOPCIÓN ESPIRITUAL

Una Oración para Sanidad

Ahora es el tiempo para ser sano, no importa el mal que usted tenga. Deseo que usted repita esta oración después de mí.

Dios todopoderoso, Creador de los Cielos y la Tierra, Autor de la Vida Eterna, Dador de toda buena dádiva, envía misericordia a mí, por medio de Tu Hijo Jesús. Yo ahora creo, por medio de la predicación de la Palabra, y por medio de la obra del Espíritu Santo. Yo creo que Cristo está presente, y ahora lo acepto como mi Sanador. Señor, yo te serviré por cuanto tiempo viva. Y te prometo, desde esta noche en adelante, yo acepto mi sanidad, y llamo las cosas que son, como si no fuesen, por cuanto creo Tu Palabra.

Ayúdame Señor. En el nombre de Jesús

TU MISERICORDIA

Cuán sencillo, cuando usted simplemente puede creer la Palabra de Dios y creerlo a Él por lo que Él dice. ¿No es sencillo? Simplemente ame, porque si usted lo ama a Él, el amor en su corazón para con Dios creará fe.

HABLA A LA PEÑA

¡Fe Domina!

Si usted solamente depende de esperanza, está estorbando la fe. Esperanza está enfocada en algo muy lejano, pero fe lo reclama ahora mismo. Fe dice: “Dios lo ha dicho y es mío. Eso lo concluye. No importa que todavía estoy lisiado, que todavía estoy ciego, si todavía estoy enfermo, eso no tiene nada que ver en el asunto. De todas maneras yo lo creo. Es mío ahora mismo. Dios lo dijo, y eso lo concluye.” Vean, así es la fe. Pero esperanza dice: “Dios lo ha dicho, y espero tenerlo, algún día.” ¿Lo pueden ver? “Estoy esperando, algún día.” Mientras Satanás lo puede enfocar a usted en algún otro día, él está satisfecho. Correcto. Y usted nunca lo recibirá. ¡Mejor crea que lo tiene ya de una vez! Es su propiedad personal.

“Fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.” ¿Es correcto? Fe actúa de una vez; es positiva. Les digo, enfermedad y todo lo demás es como una bola de nieve en una estufa caliente cuando entra la fe, allí se derrite. Todo desaparece con fe, por cuanto fe se pone de pie y toma control. Fe domina. Cuando habla la fe, todos los demás se quedan quietos. Correcto.

FE VIENE POR EL OÍR

Comunión

¿Saben que la comunión contiene sanidad divina? Los israelitas (en el tipo) tomaron la comunión, y marcharon por cuarenta años, y cuando salieron del desierto no hubo ni uno débil entre ellos. Dos millones y medio. Existe poder de sanidad en la comunión.

ORDENACIÓN

Equipado para el Viaje

Cuando usted está sembrando en Cristo Jesús, todo cuanto usted necesite para la jornada de esta vida ya está en usted cuando usted recibe el Espíritu Santo. Y lo único que usted tiene que hacer es beber y beber, y manifestarlo. Simplemente beba hasta no poder beber más. Si usted tiene necesidad de Sanidad Divina, vaya a la Palabra de Dios y beba de allí hasta que se manifiesta. Si usted necesita más de Dios, siga bebiendo, y manifestando.

Cristo es la inagotable fuente de Vida, y usted está sembrando en Él, lo único que tiene que hacer es beber de Su Bondad, y manifestar cualquier cosa que esté necesitando en la jornada de esta vida. Todo tiene que ver con beber, descansar, y estar en paz. No es aquello por lo cual ud lucha, y se esfuerza y esté jalando. Al hacer eso usted está derrotando el propósito que está representando.

VELO ADENTRO

*Alma mía, en Dios solamente reposa,
porque de él es mi esperanza*

SALMOS 62:5

La Obra Concluida

Sanidad Divina no es algo como un tótem, o un truco. Es la Verdad Divina, escrita en la Palabra de Dios, y confirmada por el Espíritu Santo. No se limita a una cierta denominación, un pueblo, un credo, o color; es para todo el que quiera. Así como la salvación, es el producto de una obra concluida que recibimos por fe en el gran sufrimiento vicarial y la resurrección triunfante del Señor Jesús.

UNO MÁS GRANDE QUE SALOMÓN ESTÁ AQUÍ

Fe no es un mito, ni tampoco es algo que usted simplemente se ha imaginado. Fe es algo positivo. Fe es la certeza (igual como lo es este vaso, igual como lo es este libro) fe es la certeza de lo que se espera. ¡Oh, glorificado sea Su Santo Nombre! Es la convicción de lo que no se ve, pero usted lo cree.

Cuando Dios lo haya dicho, Dios tiene que guardar Su Palabra. Y toda promesa es propiamente suya, si usted la puede recibir como suya.

DÍ A ESTE MONTE

Dios Honra la Fe

Dios no honra su afiliación eclesiástica, Él honra la fe que usted tiene en Él. Y en cuanto a sanidad, usted ni siquiera tiene que ser Cristiano para ser sanado. Pero para mantener la sanidad, usted tiene que llegar a ser Cristiano. “No peques más, para que no te venga alguna cosa peor.” [Juan 5:14]

Muchas veces veo a la gente muy santa que viene por la línea de oración, hombres y mujeres que han vivido piadosamente, y no logran ser sanados; cuando a la vez prostitutas de la calle vienen por la línea y reciben sanidad. Todo depende de su fe.

DIOS EN SU PUEBLO

La Última Sanidad Divina

Hay personas que me dicen que tienen fe, luego dicen que no pueden creer en Sanidad Divina. Amigos, si no creen en Sanidad Divina, están perdidos. Correcto. Si no puede tener suficiente fe para que Dios remiende este cuerpo con el cual le glorificamos, ¿cuánto más se tendrá que tener fe para creer que Dios podrá tomar este cuerpo mortal y convertirlo en inmortal, para arrebatarlo? Esa es una Sanidad Divina directa. Oh, qué cosa, habrán algunas desilusiones muy graves en el Día del Juicio.

FE ES LA CERTEZA

Si no hay sanidad Divina, entonces no hay resurrección del cuerpo. Sanidad Divina es las arras de nuestro cuerpo redimido.

EL ÁNGEL DEL SEÑOR

La Operación

Amigos, deseo decir esto: Yo no soy un sanador, yo no puedo sanar a la gente. Yo no creo que exista ningún hombre, doctor, hospital, ni medicina que pueda sanar a la gente. Yo creo que la sanidad solamente está con Dios.

Ahora, un médico puede mover una obstrucción; puede fijar un hueso, sacar un diente, quitar un tumor. Pero eso no sana. Eso sencillamente quita lo que molesta. Dios obra la sanidad. Sanidad es creación. Es para crear y reconstruir, y ninguna medicina puede reconstruir su cuerpo. Sólo Dios puede reconstruir. Correcto. Dios es quien sana.

ENTONCES LLEGÓ JESÚS

Tenemos que dejar a un lado toda sombra y navegar hacia la promesa Eterna de Dios. Oh, si hacemos eso, Jesús obrará una operación en nuestra fe, quitando todas las dudas, todos los temores, toda la preocupación, todo el pecado, todo lo que exista. Y luego, cuando nuestra fe claramente haya recibido esa operación, saldremos como una nueva criatura. Entonces somos diferentes.

Necesitamos una operación.

FE ES NUESTRA VICTORIA

No hay Lugar para Cobardes

Saben, a Dios le gusta probarnos. Le gusta ver la reacción de nuestra fe.

¿Sabían que a Dios le gusta ver cómo vamos a reaccionar? Cuando usted dice: “Oh, Señor, yo te creo a Ti. Tú eres mi Salvador. Yo creo que Tú eres el Sanador. Yo creo que Tú eres el que otorga el Espíritu Santo y las cosas que necesito. Tú eres el Dios quien da eso.”

Cuando usted confiesa todos sus pecados y le hace promesas a Dios de lo que usted hará si Él le sana, y luego, cuando eso no ocurre, usted se va corriendo por allá como un cobarde, Dios no puede usar eso. No hay ninguna manera que Él puede usarlo a usted. No hay ninguna manera que Él le puede responder a usted, por cuanto Él sólo responde a base de fe. Entonces de repente, usted se aleja, y Él no puede responder. Pero verdadera fe genuina se mantiene firme, estando cierta que Dios existe. Estén ciertos que Él es.

ESTÉN CIERTOS DE DIOS

Dios no es un cobarde, y Él no puede emplear a cobardes. ¿Tiene usted temor de testificar de su sanidad, o de su salvación? Él no puede usarlo a usted; usted no sirve.

MUÉSTRANOS AL PADRE Y NOS SATISFACE

Desde el Corazón

Cuando un hombre llega a Cristo, creyendo para su sanidad en la Sangre derramada de Cristo (“...*por sus llagas somos nosotros curados*”) y lo acepta hasta cuando algo sucede en su corazón que le dice: “Así es, voy a ser sano,” yo les digo, no hay manera de prohibir que él sane. Él sanará, correcto.

Usted no tiene que decirle a una persona que deje de pecar después de haber nacido de nuevo. Simplemente termina por su cuenta. Pues es igual. Uno no le dice a la persona: “Manténgase firme,” después de que ha sanado. Algo sucede por dentro, y no es algo de afuera hacia adentro, pero de adentro hacia fuera. Ocurre aquí dentro primero. Uno lo cree absolutamente. Y luego, de allí en adelante, comienza a funcionar.

DIOS TIENE UNA VÍA PROVISTA

¿Cómo lo comprobamos? No lo comprobamos; lo creemos. No se nos pide que comprobemos ninguna cosa; se nos pide que lo creamos.

POR FE, MOISÉS

Así que la oración cambia las cosas. ¿Es correcto? Oración cambia las cosas. Por lo tanto, yo le pido a la gente que vaya y ore, porque quizás pueda cambiar.

EL ÁNGEL DEL SEÑOR

*Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es
semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el
viento
y echada de una parte a otra.*

SANTIAGO 1:6

¿Qué Ve Usted?

Alce la vista. ¿Qué ve usted? ¿Ve a su enemigo? ¿O ve a su Salvador? ¿Qué está mirando usted en esta mañana?

Si usted está enfermo y el médico le dice que no puede sanar, alce su vista hacia la cruz, donde Él fue herido por nuestras rebeliones, y con Sus llagas fuimos curados. No esté mirando lo que le dice el médico; él está obrando a base de la ciencia. La fe obra en el reino del espíritu y de Dios.

POR FE, MOISÉS

No importa cuán penumbroso se vea. Usted podrá decir: “Pues, parece que todavía estoy enfermo.” Eso no importa. Solamente es el ensamble de alas de Ángeles. Eso es todo. Es Dios en la forma de bendición. Si a usted le parece penumbroso, acérquese más y mírelo de nuevo. Vea si no es Dios parado allí, cumpliendo Su Palabra.

ESTÉN CIERTOS EN DIOS

La Prueba

Jesús habló y dijo: “No temáis. Yo soy.”

Pedro dijo: “Señor, si eres Tú, dame una pequeña prueba.”

¡Pedid y se os dará!

Él le dio una prueba. Y cuando Pedro lo intentó por su propia fuerza, él falló (y cualquier otro hombre fallará). Él apartó la vista de Jesús y comenzó a fijarse en qué tan grande eran las olas. Cuando vio que las olas eran contrarias, entonces comenzó a hundirse.

Todo aquel que se fija en su aflicción, después de haber recibido la oración, seguramente se hundirá. Uno no se fija en su aflicción. Mantenga su mirada en el Señor Jesucristo, el que dio la promesa. Mantenga su mirada en Su Palabra. Él es quien hizo la promesa, y Él la está vigilando para ponerla por obra. Él la mantiene en la palma de Su Mano, y está inscrito en lo profundo de Su corazón. Su Palabra tiene que ser cierta.

No esté pensando en su enfermedad ni en sus problemas. Mantenga la mirada en Jesús.

JAIRO, UN CREYENTE SECRETO

Mántengase Orando

Muchas veces yo he visto personas en la plataforma y sabía que iban a morir. Se vuelve muy oscuro a su alrededor, y yo sé que les queda poco tiempo. Les digo: “Vaya, y que el Señor Jesús le bendiga. Vaya y tenga fe en Dios.”

Ahora, quizás Él me muestre que muerte estaba sobre la persona. Yo no puedo vencer eso. Quizás si yo pudiera sentarme con esa persona por un rato, hablar con ella, tomar un buen tiempo, veinte o treinta minutos, en veces una hora, y simplemente hablar con la persona hasta que Dios me muestre la visión.

Luego quizás se le diga algo a esa persona que le cause que se arrepienta de algo, o alguna promesa que la persona le podría hacer a Dios que le traería el favor de Dios para sanarla. Porque muchas veces Dios pronuncia algo y luego Él cambia Su modo de pensar al respecto. ¿Sabían ustedes eso?

A un rey, cierta ocasión, le fue dicho por el profeta que iba a morir. ¿Recuerdan el caso? [2 Reyes 20] Y el profeta, después de haber dado su mensaje, se despidió de la habitación.

Y el rey volteó su rostro hacia la pared y lloró amargamente. Él dijo, “Señor, te ruego. He caminado ante ti con un corazón puro.” Y ahora deseaba que su vida fuera extendida por 15 años, para hacer algo para la gloria de Dios.

El profeta ya se había ido, pero el Espíritu del Señor vino sobre el profeta (después de que Dios ya le había dicho que iba a morir) y le dijo: “Regresa allá.”

Y el profeta le dijo que en tres días se levantaría de la cama, por cuanto Dios había escuchado su oración.

La Señal

Si Satanás le trata de entregar algunas de estas cosas como enfermedad, ¿sabe usted qué hacer? Muéstrole la señal: “Soy un producto comprado. Mi sanidad ha sido pagada y yo soy producto de Dios por cuanto tengo la Señal del Espíritu Santo.”

Tú no me puedes apartar de este camino. No me puedes prohibir mi sanidad. Yo presento la Señal y te muestro que por sus llagas fui curado. Aquí está la resurrección de Jesucristo en mí ahora mismo, para probártelo.” Oh, allí está la cosa genuina. Allí está la Señal.

LA SEÑAL

El poder sanador está en usted Eso no viene del predicador; le viene a usted por medio de revelación, por fe. “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu ha dicho Jehová.” [Zacarías 4:6] Su Espíritu, por gracia le revela esto a usted, y no hay nada que se lo puede quitar. ¡Por fe, por revelación!

OBRAS SON FE EXPRESADA

Testifique

Usted vaya testificando que usted lo cree, y que ya está sano, y usted sanará. ¿Cree usted eso? Así como usted testifica que está salvo y eso produce la santidad, testifique que ya está sano y eso le producirá la sanidad. [Romanos 4:20-22] Dios se lo concederá.

EXPECTACIONES

Algunos dicen: “Pues, mejor fuera que no andes testificando que estás sano antes de sentir algo.”

¿Sentir algo? Hermano, yo creo algo. Yo creo lo que Dios ha dicho es la verdad, ¿Usted También?

HABLAR DE LA PALABRA

Acercándonos A Jesús

Algunos tocaron el manto de Jesús y fueron sanados. Otros le pegaron en la cara, y le golpearon en la cabeza con un palo, y le escupieron en la cara, y éstos no sintieron ninguna virtud. Todo fue en su actitud de cómo se acercaron.

Depende con qué actitud se acerca usted. Si usted llega creyendo que viene en busca de ayuda, y tiene confianza en que viene a Jesucristo, la Persona correcta, y usted viene por medio de Su manera provista para acercarse, usted recibirá algo si es que viene reverentemente. Si usted viene pensando: “Pues, iré y lo tocaré, a ver si me ayuda,” eso no le surtirá ningún beneficio. Lo que importa es su acercamiento al artículo Divino de Dios.

Igual como con la serpiente de bronce. Pues, la serpiente en sí no tenía ninguna virtud. Era un pedazo de bronce; lo habían traído de Egipto. Tampoco tenía nada de virtud el palo, nada. Pero fue la obediencia a lo que Dios dijo que hicieran que produjo el poder, eso produjo la virtud. Es la obediencia a la Palabra de Dios. Y es lo mismo en esta noche.

EL CIEGO BARTIMEO

El Invisible

Si perdemos la fe, hemos perdido toda esperanza. Si perdemos la fe, hemos perdido toda realidad espiritual. Porque uno no puede tener fe en las cosas que se ven, porque todas las cosas que se ven perecerán.

Si enfocamos en alguna gran persona, o gran ministro, o una gran congregación, algún día todos ellos perecerán. Y si enfocamos en una gran nación, nuestro gran armamento, algún día todo eso perecerá. Entonces tenemos que vivir por fe en aquellas cosas que la ciencia no nos declara. Es por fe que nosotros creemos.

POR FE, MOISÉS

El Don de Sanidad

¿Sabe usted lo que es el don de sanidad? Es fe en sanidad. Vea, uno simplemente suelta su fe, para orar por alguien; eso es todo lo que es un don de sanidad. Todo ministro debe tenerlo. Toda persona debiera tener el don de sanidad. El poder que lo sana a usted ya está dentro de usted, el Espíritu Santo. Usted Solamente tiene que permitir que eso comience a salir. Eso es todo.

MIRANDO HACIA JESÚS

Actitud

La correcta actitud mental suya hacia la promesa Divina de Dios hará que se cumpla cualquier promesa.

Ahora, quizás usted no crea eso. Usted dirá: “Pues mi fe es muy débil.”

Yo jamás confesaría eso. No permita usted que el diablo sepa eso. Siempre diga: “Tengo buena fe. Yo creo a Dios de todo corazón.” Nunca testifique de nada que sea del diablo.

Y cuando usted lo acepta a Él como Su Sanador, jamás ande actuando como enfermo o lisiado. Crea que ha sanado. Tómelo en Su Palabra. Entonces todo queda con Dios y no con usted.

Mientras usted toma a Dios en Su Palabra, entonces la Palabra producirá lo que ha prometido producir. Ahora, tenga fe; créalo a Él de todo corazón.

LA HORA HA LLEGADO

Las aflicciones llegan para ver qué actitud tomará usted. Mire, es Dios en este campo de prueba. Eso es esta tierra, un campo de prueba, donde Él está probándolo a usted.

HEBREOS, CAPÍTULO CUATRO

En la Línea de Oración

¿Cómo está usted, estimada hermana? ¿Cree usted de todo corazón? Yo sé lo que le molesta a usted, pero usted todavía no ha recibido su sanidad.

Usted tiene dos cosas que le molestan, y usted está queriendo tener fe, ¿no es así? Usted está haciendo el esfuerzo, ¿no es así? Pero eso no es. Hermana, esté tranquila, y diga: “Yo creo.” No es lo que usted se esfuerza por hacer; es la fe sencilla.

¿De qué color es mi camisa? Blanco. Ahora, usted tiene el sentido de la vista que le dice que esto es blanco, ¿no es así? Ahora, si su fe dice: “Ahora mismo seré sana,” es igual que esto. Usted lo sabe igual como su vista le dice que esta camisa es blanca. Queda concluido. ¿Lo cree usted de todo corazón?

SERÁ TAL COMO ME FUE DICHO

Recuerde, si usted va a ser sanado, no piense que alguien que tenga un don de Sanidad Divina le sana. Si usted va a ser sanado por medio de la Sanidad Divina, usted mismo es quien tiene el don de sanidad. Es la fe suya en Cristo, no en esta persona, ni en cualquier otro hombre. Es la fe individual suya en Cristo.

¿QUIEN HA CREÍDO NUESTRO ANUNCIO?

El Oficial de Dios

Tenga fe en Dios. No descrea. En América tenemos un dicho: “Ponerse en la raya.” Encuentre a Satanás en su propio terreno; échelo fuera.

¿Qué si usted Regresara a su casa esta noche, y allí hubiera un grupo de personas malvadas en su hogar, desbaratando los muebles y ensuciando la casa, bebiendo y haciendo un alboroto? Usted abriría la puerta, y diría: “¿Qué están haciendo aquí?”

Ellos dirían: “Esta casa fue edificada para seres humanos, y nosotros somos seres humanos; tenemos derecho de estar aquí.”

Pero usted diría: “¡Un momento! Esta es mi propiedad.” Usted lo podría probar al mostrar el título, y ellos tendrían que alejarse. Si no se alejaban, vendrían los oficiales y los botarían.

Mire, Satanás le está haciendo ese mal a usted, Él es quien le dio a usted ese cáncer, enfermedad del corazón, todas estas enfermedades. Ustedes son hijos e hijas de Dios, y tienen un título abstracto de Dios, que Él herido fue por nuestras rebeliones, y por su llaga fuimos nosotros curados. Sanidad es propiedad privada suya. No permita que el diablo le defraude eso.

Fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios. Y el Espíritu Santo es el oficial de Dios. Él vendrá y lo echará fuera. Amén. Tenga fe.

HABLA WILLIAM BRANHAM

Caminando En La Luz

La oscuridad no puede entrar en este cuarto mientras esté prendida esta luz. No importa cuán oscuro esté afuera, nunca será tan oscuro que esta luz no podrá vencer la oscuridad. ¿Es correcto? No importa cuánto la oscuridad intente entrar por esa ventana, mientras esté aquí esa luz, luz es más poderosa que la oscuridad.

Y cuando entra fe, no importa cuánta incredulidad hubiera alrededor, la Luz es más poderosa que la oscuridad.

LA VÍA PROVISTA POR DIOS

No tenemos que saber todas las cosas. Simplemente creemos por fe y seguimos caminando. Dios no tiene que decirnos todos Sus planes, exactamente cómo es que va hacer que brille el lucero del alba. Siga caminando de todas maneras. Dios cuida de todo lo Suyo.

Y cuando se ore por usted, estando enfermo, usted no tiene porqué preocuparse de cómo es que Dios va mover ese cáncer, cómo Dios va enderezar ese brazo torcido. Camine hacia delante en fe. Eso está con Dios de cuidar de eso.

EJECUTANDO SUS MARAVILLAS

Sembrando Semillas

Cuando usted siembra una semilla, usted no la saca cada mañana para ver si ha brotado. Si lo hace, esa semilla nunca brotará. Usted tiene que sembrarla, entregarla a la tierra, y dejarla quieta. La dejamos a la naturaleza, a Dios, para que la riegue y vea que produzca. ¿Es correcto?

Así se hace con la Palabra de Dios. La acepta en un buen corazón, ya abonada (y ya apartada de todas las enredaderas, los lugares rocosos, y las dudas pedregosas) en buena tierra de fe, y la cree. Entréguela a Dios, y vaya testificando que usted ha recibido lo que Dios le ha prometido. Y Él es el sumo sacerdote de su confesión, para poner en orden cualquier cosa que usted ha confesado que Él ha hecho. Ese es el Evangelio.

LA IGLESIA DEL DIOS VIVIENTE

El Chantaje de Satanás

La Sanidad ya es suya. Lo único que impide es el pecado, quizás algo que usted esté haciendo en la vida que no es correcto. O algún demonio tiene algo sobre usted que no le permite creer. Si no, entonces Jesús dijo algo errado: “Al que cree todo le es posible.” ¿Es correcto?

Entonces está en usted, no está en Dios.

CREYENDO A DIOS

Si hay algo que le está molestando, algún pecado, y usted no lo confiesa, usted bien podría ungir a esa persona, pudiera orar por él, y hacer cuánta cosa quisiera, pero Satanás se mantendrá allí mismo mientras usted tenga pecado no confesado en su vida. O a veces hay algo que usted no ha hecho, algo que usted ha dejado desatendido, y en eso Dios revela si hay algo errado. Luego cuando usted corrige eso, su sanidad queda completa.

¿AHORA CREÉIS?

Entonces, ¿de qué está preocupado? Si está en las manos de Dios, ya déjelo. ¡Amén! Porque Él lo resucitará en el día postrero. Él prometió hacerlo, eso es Así DICE EL SEÑOR. Está escrito en Su Palabra. Entonces, ¿por qué se preocupa tanto por este pequeño barco? Él está aquí adentro. Si no está, no se vaya usted esta noche hasta que Él entre. Es algo muy peligroso intentar navegar sin Él. De seguro usted Se hundirá.

LLAMANDO JESÚS A LA ESCENA

*Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más
preciosa
que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego,
sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando
sea manifestado Jesucristo.*

I PEDRO 1:7

Rendimiento

Él [Dios] hizo nuestros cuerpos. ¿Y no tendrán nuestros cuerpos que obedecerle a Él? Amén.

Rinda sus pensamientos a Él, rinda su vida a Él, rinda su fe a Él, y luego vea cómo el cuerpo obedece lo que Él ha dicho. Si usted es un borracho y no puede dejar de tomar, rinda esa vida a Él y observe. Usted No tomará jamás. Si usted es uno que fuma por hábito, y ha intentado dejarlo y no ha podido, simplemente rinda eso a Él y observe lo que sucede.

Él hará que ese cuerpo vuelva a estar junto a la Palabra. Si señor. Pero Usted Tiene que rendirle eso a Él. Usted Tiene que creerle. Él hizo nuestros cuerpos; ellos también obedecen su voluntad. ¿Lo creen uds.? Si usted Es un Cristiano, tiene que creerlo.

LLAMANDO JESÚS A LA ESCENA

Noten, Dios hará que nuestros cuerpos le obedezcan. Él dijo en San Juan, capítulo seis: *“El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”* Piénsenlo, nuestros cuerpos obedecen cuando ya no tenemos ningún control; vuelven a ser una cucharada de polvo, luego Dios hablará a ese cuerpo y se levantará de nuevo a la semejanza del Cristo Jesús resucitado.

¡Víboras Cascabeles!

¿Qué tal si el agente de paquetería viniera a su casa y le dijera, “¿Cómo está usted, es usted la Señorita fulana de Tal?”

“Si.”

“Pues, aquí tengo algo para usted.” Y usted lo examina, y sería una caja grande, llena de víboras cascabeles. Pues, ¿qué tremendo regalo! Allí está su nombre en el paquete. “Son suyas.”

¿En verdad son? En un sentido sí son suyas; y en otro sentido no son. Usted dice: “Yo no las quiero.”

“Pero son suyas; aquí está su nombre en el paquete.” En ese sentido sí son suyas.

Pero a la vez, no son suyas mientras usted no haya firmado el recibo. Y si usted no lo firma, él tendrá que devolverlas.

Usted podrá estar consciente de todos sus síntomas. El diablo dice: “Aquí está. Aquí está tu cáncer. Aquí está tu enfermedad de corazón. Aquí está tu condición de lisiado.”

Rechace firmar cualquier cosa que el diablo le traiga. Él tendrá que devolverla. Diga: “Yo rechazo recibir eso. Yo no acepto eso, no señor.” Él tendrá que devolverlo en el Nombre del Señor.

Si usted lo cree, y lo confiesa, y dice: “Yo he aceptado a Jesucristo como mi Sanador,” no hay ninguna enfermedad ni aflicción que pueda permanecer en usted. Manténgase con eso.

Pero en la primera instancia que usted se debilite y dice: “Pues, sí, todavía tengo aquello,” entonces usted se devuelve a donde antes estaba. Entonces usted ha firmado el recibo, y lo ha recibido. Usted estaría diciendo: “Sí, Sr. Diablo, yo lo acepto.”

¡Oh hermano! Mientras usted tenga aliento en el cuerpo, manténgase firme, y diga: “Yo rechazo recibirlo. Yo rechazo recibirlo.”

“¿Cómo se siente usted?”

“Maravilloso, aleluya.” Así es. Correcto. Muéstrele al diablo de lo que usted está formado. Usted ha nacido de nuevo por medio del Espíritu de Dios, y usted no tiene que postrarse ante ídolos.

Manténgase firme, y diga: “Yo no quiero esas cosas.”

“Pero aquí está escrito su nombre, el médico ha dicho...”

“No me importa lo que él diga. Yo sé lo que ha dicho Dios. Aléjese de aquí con eso.”

Correcto. Así es como lidiar con él. ¡Devuélvaselo!

EL SEGUNDO MILAGRO

*Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo,
y huirá de vosotros.*

SANTIAGO 4:7

Enteramente Pagado

Más tarde estaré viajando a casa, después de estos cultos, para recoger a mi esposa y mis niños y estar en Zion, Illinois, para el martes. Es un viaje como de seiscientas o setecientas millas, rápidamente.

Ahora, si usted diría: “Hermano Branham, yo tengo aquí para usted un boleto para volar en avión. Usted puede ir en avión.” Y sería que usted habría tomado de su dinero y comprado un boleto de avión.

Pero sin embargo, eso no me beneficiará en nada, sin importar cuánto la línea aérea diga: “Aquí está. Aquí está su nombre, usted está listo.” Mientras yo no acepto ese boleto, no me sirve para nada. ¿Es correcto? No importa cuán sincero sea usted, eso jamás me será de beneficio, mientras yo no lo acepte.

Ahora, su sanidad es tan completa como el boleto para viajar en avión, y hasta más. Su sanidad es más completa que lo completo que sería el boleto de avión, si usted lo hubiera pagado. ¿Es correcto? Cuando Jesús murió, Él dejó arreglado el problema del pecado. Y en eso, Él hizo expiación por su enfermedad. “Mas Él herido fue por nuestras rebeliones; por Su llaga fuimos nosotros curados.” Eso es lo más claro que sé decírselos.

¿QUIÉN HA CREÍDO NUESTRO ANUNCIO?

Sólo Dios

Sanidad solamente viene de Dios. Sólo Dios nos ha comprado la sanidad. Está con nosotros de hacer todo lo posible, en nuestra vida y en toda forma que Dios nos ha dado, para nuestra sanidad, pero es Dios quien sana. Si Dios lo manda a llamar a usted en esta noche, no hay suficiente medicina en todo el mundo para mantenerlo aquí. No hay nada que lo pueda mantener aquí. Y si Él determina que usted se quede en la Tierra, no importa cuántos médicos digan que va partir, usted no se irá. Así que todo está con Dios.

SEÑORES, QUISIÉRAMOS VER A JESÚS

Ningún hombre es el sanador. Dios es el Sanador. Estos dones son solamente para mostrar lo que es la actitud de Dios hacia el pueblo, para volverlos a uds. a creer en Dios. Porque si no tienen suficiente fe para creer para su cuerpo enfermo, ¿cómo van a tener suficiente fe para el Rapto?

LA COMISIÓN DE MOISÉS

*Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo
presente
no son comparables con la gloria venidera que en nosotros
ha de manifestarse*

ROMANOS 8:18

Eso lo resuelve

Cuando usted recibe la inspiración que Jesucristo murió por su enfermedad, es en esa misma hora que le ha llegado su sanidad. Correcto. Cuando usted recibe del cielo que Jesús murió por sus pecados, y usted lo acepta, entonces usted ya no necesita la oración. Usted lo ha aceptado, y queda resuelto.

Ahora, nosotros podemos predicar la Palabra, y explicar la Palabra, pero usted tiene que recibir la Palabra. ¡Oh, aleluya! Hermano, eso allí lo enciende. Cuando usted la recibe (la revelación), algo se desprende allá en el mundo invisible y viene rodando por un canal místico hasta llegar a su alma, y dice: “Ahora sí lo puedo ver.” Sus ojos se esclarecen. Sus labios, que antes estaban tristes, se enderecen en una sonrisa. Todo músculo en su cuerpo parece regocijarse. Algo va suceder. Entonces usted no necesita estar en una línea de oración. ¡Usted Lo ha obtenido!

LA MANERA PROVISTA POR DIOS PARA SANIDAD

Cuando usted acepta su sanidad, jamás entre en una línea de oración. Permita que eso se lo resuelva para siempre.

EXPECTACIONES

La Cosa Genuina

Hermano, permita usted que algo comience por el lado fenomenal, y vea cómo toda bestia pervertida del infierno comienza a ladrar, deseando sangre. ¿Es correcto? Así es.

Les digo, Pedro predicó un sermón en el Día de Pentecostés, y fueron salvas tres mil almas. El diablo no se levantó de la cama. (Es correcto. “Oh, pues, dejémoslos quietos.”) Pero él [Pedro] al día siguiente pasó por la puerta llamada la Hermosa y sanó a un hombre que había estado lisiado desde nacimiento, y todo el infierno estaba en contra suya. Correcto. Lo metieron a la cárcel y allí lo tuvieron toda la noche. Lo metieron en prisión, en la celda de más adentro, por razón de lo fenomenal.

El diablo dijo: “Yo no puedo permitir que esta cosa comience, esto de sanidad Divina. Si lo permito, en verdad me quitarán todo mi poder. Quizás los pueda engañar de vez en cuando con un poco de teología, pero de ninguna manera podré engañarlos cuando esa cosa genuina se manifieste, y la gente observando lo que produce. Pondré fin a esto antes de que los otros grupos aparezcan en la escena.”

Él no lo detuvo allá; y no lo puede detener ahora. Correcto. El Evangelio de Dios seguirá, y seguirá y seguirá, y seguirá.

HECHOS DEL ESPÍRITU SANTO

Las Leyes de Dios

Si usted estuviera allá afuera en el campo en esta noche, y fuera muy oscuro, y usted podría decir: “Yo soy un científico, y yo sé que existe suficiente electricidad en el aire para iluminar este campo y mostrarme cómo salir de aquí. Oh gran electricidad, sé que estás aquí. La investigación científica muestra que estás aquí mismo en el aire. Si yo divido el aire frío del aire caliente, y luego los uno de nuevo, me da electricidad. Y ahora, simplemente ilumina el camino, porque estoy perdido.”

Usted podría gritar hasta no tener voz y eso jamás se iluminaría. Pero, si usted obra conforme a las leyes de electricidad, le iluminará el camino.

Y así es con Dios. Sanidad Divina ha sido mal empleada muchas veces, pero sí existe una vía. Verdaderamente existe sanidad Divina, pero tenemos que obrar conforme a las leyes y los mandamientos de Dios para obtener sanidad Divina, en verdad existe.

CONFERENCIA CON DIOS

Refutando argumentos, y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.

2 CORINTIOS 10:5

El Poder Adquisitivo

Yo tengo fe en que Dios cumplirá Su Palabra. Aunque yo no esté sano ahora mismo, yo sé que Dios tiene Poder Sanador en abundancia, y yo tengo la fe para traerlo a mi persona.

Usted está igual de contento con la fe que dice: “Usted Será sano,” como estaría si estuviera bueno y sano en ese mismo momento. No importa nada, por cuanto usted ya lo posee. Fe es la certeza, no algo manufacturado. Pero usted tiene (no en la mano, pero más bien poseyéndolo en su corazón) el poder adquisitivo de su sanidad.

TENED FE EN DIOS

Sanidad Divina es uno de los beneficios con que nos gozamos al ser Cristianos. David dijo: *“No olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona tus iniquidades, y Él es quien sana todas tus dolencias.”* [Salmos 103: 2-3] Es uno de los beneficios que recibimos de Dios al ser creyentes.

TESTIGOS

La Chequera de Dios

Todo lo que Dios tiene en Su Reino nos pertenece a nosotros. Él toma el gran libro de cheques, y pone su firma en cada uno, y dice: “Hijo, aquí tienes. Cualquier cosa que necesitas, ve consíguela.” Amén

No tema usted de llenarlo. Llénelo y cóbrelo. Diga: “Gracias, Señor.” ¡Aleluya! Entonces ocurrirá.

*Todo lo que pidieres orando, creed que lo recibiréis,
y os vendrá.*

SAN MARCOS 11:24

Llene el cheque y diga, “Señor, yo necesito sanidad.” Cobre el cheque, y diga: “Señor, allí lo tienes, en el Nombre de Jesús, pido la sanidad.” Luego diga: “Gracias Señor.” Y siga adelante.

Crea usted por la sanidad, y en seguida le llegará, como cuando los cuervos le traían el alimento a Elías. Allí está.

LA MANERA DE DIOS PROVISTA PARA NOSOTROS

Confianza

Aunque las circunstancias parezcan caer a diestra y a siniestra, esa fe nunca será movida, porque usted está seguro que Él es Dios. Y si Él es Dios, Él cumple Su promesa. Él no puede hacer una promesa y luego no cumplirla. Si Él es Dios, Él tiene que cumplir Su Promesa. ¡Oh, yo amo eso!

ESTÉN CIERTOS DE DIOS

Ninguna cosa egoísta funcionará. Sus motivos y objetivos tienen que estar exactamente y perfectamente en orden, luego usted puede tener fe. “Si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos.” [I Juan 3:21] Tenemos que tener confianza.

Diga: “Deseo esto para la honra y la gloria de Dios.” Entonces fe tiene un canal a donde llegar. Al no ser así, usted solamente tiene una fe mental o intelectual, y no la genuina fe de parte de Dios. Esa fe intelectual no lo llevará a ninguna parte. Puede ser que lo lleve a un nivel emocional, pero no conseguirá la sanidad que usted está buscando.

HABÍA OÍDO, MAS AHORA VEO

Sabiendo

Moisés no bajó a Egipto presumiendo que Dios estaba con él; él fue a Egipto *sabiendo* que Dios estaba con él. Usted no acepta su sanidad, pensando que Dios lo hará. Usted acepta su sanidad por cuanto Dios ya lo ha hecho. Él lo prometió, y su fe le declara que así es, y ninguna otra cosa lo puede cambiar.

PERSEVERANTE

Fe es por medio de escuchar la Palabra, la Palabra de promesa. Si usted no tiene promesa, entonces anda aventurando a base de su propia fe. Pero, si usted puede aceptar una promesa de Dios, esa es la promesa de Dios para usted

La mujer que tocó Su vestidura no tenía ninguna promesa para eso, pero su fe, sin una promesa, le obtuvo la sanidad [Mateo 9:20]. Ahora bien, si ella pudo obtener su sanidad por medio de su fe, y sin una promesa para lo que estaba haciendo, ¿cuánto más debiéramos poder obtener nuestra sanidad por fe en una promesa que Dios está manifestando y vindicando ante nosotros, y que ha traído a nosotros por medio de Su Palabra, luego ha venido y ha confirmado Su Palabra?.

PALABRAS INFALIBLES DE PROMESA

Entrando en el Espíritu

Dios sana por medio de la música. Dios sana por medio del amor. Dios sana por medio de la medicina. Dios sana por medio de la oración. Dios tiene muchas maneras de sanar. Depende de qué clase usted necesita. A veces al emplear un poco de amor, eso cura una antigua herida, algo de antaño que ha sido un rencor o algo. Lo sanará de repente, simplemente con un poco de amor, un poco de interés. Algunas veces cuando uno se siente todo abatido, y, como decimos, una expresión de la calle: “está por los suelos,” simplemente ponga una de esas cintas, esa música o un disco, y déjelo que toque. De repente usted estará moviendo el pie, o la mano, al compás, y para entonces todo habrá pasado. Está recuperado y listo para seguir.

MIRAD

Suponga usted que necesita sanidad. ¿Qué dice la Palabra? Pues, todo lo hemos leído muchísimas veces, pero no entramos en el Espíritu a leerlo. ¿Acaso le pedimos a Dios que Su Espíritu nos enseñara la verdad real del asunto? Si ese fuera el caso, llamaríamos a los ancianos de la iglesia, confesaríamos nuestros pecados, nos ungirían y orarían por nosotros, y allí quedaría concluido. Quizás no venga de inmediato, pero en Su Espíritu, queda hecho. No hay otra corte a donde apelar. Dios cumplirá Su Palabra. Oh, necesitamos entrar en el Espíritu, y entonces se lograrán las cosas. No pase primero por los actos. Entre en el Espíritu y luego pase por los actos, y vea lo que Dios hará.

LA VISIÓN DE PATMOS

Lo que Dios Ama

Si Dios descendiera y me sanara (positivamente, de repente, un milagro) no sería tan tremendo como si yo viera la promesa de Dios y la tomará en mi corazón.

Parado allí, yo pudiera decir: “Jesús ahora mismo me está sanando, por cuanto yo he aceptado Su Palabra. Está en mi corazón. Ahora mismo Él está intercediendo por mí ante el Padre. Yo estaré bien.”

Eso es lo que Dios ama. Manténgase firme en Su Palabra y diga: “¡Es correcta! Él me está sanando ahora mismo, todos los días.”

CREYENDO A DIOS

Cuando un hombre cumple con lo que Dios le dice que haga, y él está seguro que Él es Dios, entonces Él tiene que responder. Fe lo llama a Él a la escena cada vez.

Cuando usted ha hecho lo que sabe que es correcto, cuando usted ha cumplido con sus requisitos, cuando usted ha confesado y ha corregido y ha hecho restituciones, y ha colocado todo ante Dios, no importa cuán silencioso Él pueda estar. Él todavía es Dios, esperando colocar allí esa fe. Usted ha hecho todas sus obras. Ahora Él desea ver su fe por medio de sus obras. Él desea ver lo que usted hará.

ESTÉN CIERTOS DE DIOS

La Expiación

Alguien estaba hablando conmigo no hace mucho, y dijo: “Hermano Branham, ¿me quiere decir que usted cree que sanidad está en la expiación?”

Yo dije: “Sí Señor.” (Y sucede que era un buen hermano mío, un bautista).

Él dijo: “Hermano Branham, si sanidad Divina está en la expiación, ¿de dónde lo permite usted? ¿Será de Isaías?”

Yo dije: “Sí, Señor.”

Él dijo: “Oh, no. Le puedo probar que eso está errado. Isaías profetizó que Él llevó nuestras enfermedades, y que fue herido por nuestras rebeliones, y por Su llaga fuimos curados. Luego, en Mateo 8, dice que Él mismo tomó nuestras enfermedades, para dar cumplimiento a lo que fue dicho. Así que Él cumplió eso en aquel tiempo.” Él dijo: “Mire esto, Hermano Branham. Si usted enseña que sanidad está en la expiación, entonces no habría más dolor. No existiría el dolor si usted enseña que sanidad Divina está en la expiación.”

Le dije: “¿Cree usted que la salvación está en la expiación?”

Dijo: “sí.”

Dije yo: “¿Existe la tentación?” (Allí lo tienen. Sí.) “¿Existe la tentación?”

Oh sí, puede haber tentación, pero basta Su gracia. Sí, existe el dolor, pero basta Su gracia. Correcto. Basta Su gracia.

**JESUCRISTO ES EL MISMO AYER,
Y HOY, Y POR LOS SIGLOS**

Dios en Acción

Señor Jesús, en la manera más humilde, y en la humildad, te presento esta congregación que está de pie. Te los presento porque ellos se han parado, respondiendo al llamado. Ellos están buscando cosas más profundas. Están buscando más vida, después de haber oído que la Sangre de Jesús limpia tan cabalmente que no queda nada, y que la Palabra de Dios cabalmente descansa en ellos; que el mando de su propia voz es poder creativo, porque en ellos radica el Espíritu Santo. Y este Espíritu Santo es un Creador; Él hace que las cosas acontezcan, por cuanto Él habla la Palabra. Y la Palabra hablada llega a ser Dios en acción.

DIOS OCULTÁNDOSE EN SIMPLICIDAD

Si usted tan sólo pudiera ver que estas cosas que le parecen ser tan ásperas, y que le molestan, que sólo son pruebas. Son cosas para hacer que usted se detenga, y que enfoque su lente en la Palabra de Dios y hable la Palabra, y entonces siga caminando. Eso es todo.

Llegamos al momento cuando decimos: “Dios, no sé qué hacer. Estoy contra la pared.”

Hable la Palabra: “Creo, Señor,” y comience a caminar hacia adelante. Dios se encarga de abrir el mar. Usted siga caminando.

DÍA DE VICTORIA

Perseverante

Juan dijo: “Yo testifico que este es el Hijo de Dios por cuanto vi la paloma descendiendo.” Nadie más la vio. Nadie más la estaba esperando. Pero Juan la estaba esperando, y Juan la vio.

No importa cuántas personas fallan en su sanidad, crea usted que es suyo. Aférrese a ello. No importa lo que la otra familia hizo, ni nadie más, usted aférrese, y sea persistente. Cuando Dios le revela a usted que Su Hijo le ha hecho libre de pecado y enfermedad, usted aférrese. Sea persistente.

PERSEVERANTE

En Lucas 24:49 dice: “*He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.*” ¿Hasta cuándo? ¿Una hora, dos horas, diez días, cuatro meses, seis meses? No importaba. ¡Hasta! ¿Qué tiempo es ese? Simplemente hasta.

Cuando usted le pide algo a Dios, quédese allí hasta. ¡Amén! Quédese hasta. ¿Hasta qué? Hasta que suceda. ¡Reclámelo! ¡Créalo! ¡Aférrese de ello! ¡Entre en acción! ¡Testifique al respecto! Testifique y no tenga temor. Entre en acción.

Usted tiene dos alas, utilícelos. ¡Manténgase en acción! Meneelos de un lado a otro. “Creo, Señor. Creo Señor.” Usted no puede simplemente gritar: “Santo, santo, santo.” Usted tiene que decir: “¡Creo, Señor!” ¡Manténgase en acción!”

LA INFLUENCIA DE OTRO

Ese es Negocio de Dios

Josué dijo: “Junten a los israelitas por todo lo largo de este río, porque han de ver la Gloria de Dios.”

“¿Cómo piensas cruzar este río?”

“Ese no es negocio mío. El negocio mío es caminar hasta la ribera del río. Es negocio de Dios abrirlo cuando yo llegue allá.” Correcto.

Es negocio suyo testificar y reclamar su sanidad (diciendo: “¡Estoy sano!”), y es negocio de Dios cumplirlo después de que usted haya testificado y lo haya proclamado. Correcto. Dios le presentó a usted un reto, ahora pruébalo. Vea si es correcto o no. Me gusta eso.

Cualquier hombre en la Biblia, y hombres por todas las edades que hayan tenido ánimo para algo, han sido hombres que se atrevieron a pararse firme y llamar negro *negro* y blanco *blanco*. Correcto. Ellos le tomaron a Dios Su Promesa y se mantuvieron firmes.

DIOS COMISIONANDO AL PROFETA MOISÉS

Síntomas

Síntomas son de las peores cosas. Ese es uno de los espantapájaros más tremendos que tiene el diablo. Síntomas no tienen nada que ver en el asunto. Es más bien porque Dios ha dicho.

Pues si en alguna ocasión hubo alguien que tuviera un caso de síntomas, fue Jonás. ¡Él debiera haber tenido síntomas! Él estaba descarriado, con las manos atadas detrás, en el vientre de la ballena, como a una milla de profundo en un mar agitado, y todo envuelto con alga marina. ¿Qué tal de síntomas? Él miraba hacia acá, era vientre de ballena. Miraba hacia allá, era vientre de ballena. A dondequiera que miraba era vientre de ballena. Pero él dijo: “Son todas vanidades ilusorias.” Correcto. Él dijo: “Ya no enfocaré en el vientre de esta ballena, pero una vez más, Jehová, miraré hacia Tu Santo Templo.”

Depende de lo que usted está mirando. Si usted está mirando sus síntomas, allí estarán. Si se fija en la Palabra de Dios, los síntomas tendrán que desaparecer.

¿Por qué hizo eso Jonás? Porque él sabía que cuando Salomón dedicó aquel templo, él dijo: “Jehová, si Tus hijos estuvieren en problemas en cualquier parte, y miraren hacia este lugar santo y oraren, entonces oirán del Cielo.” Y él creyó que Dios escuchó la oración de Salomón.

Doctor Jesús

Su doctor le da una receta y le da una bolsa de pastillas, y usted se las toma. Usted no sabe lo que las pastillas contienen, pero usted tiene fe en su doctor.

¿Qué es Dios? Usted tiene temor de tomarse algunas de las pastillas del Evangelio, que le dan a Usted: “*Por sus llagas fuimos curados;*” “*Fe es la victoria que vence al mundo.*” Tómese los y vea lo que sucede.

Es una confianza. Usted muestra la confianza que tiene en su doctor al tomar la medicina, la cual usted ni sabe lo que contiene. Usted muestra la confianza que tiene en el doctor al sujetarse a una operación. Eso prueba la confianza en el doctor. Pero cuando se trata de Cristo, usted teme tomarlo en Su Palabra. ¿Por qué será? Fe es la victoria.

Usted debe someter su caso a Jesucristo esta misma noche, igual como usted somete su caso a su doctor. “Señor, dame cualquier cosa que Tú desees darme. Tú eres el doctor en este caso.” Entonces usted tiene la victoria. Entonces usted tiene la fe que vence.

FE ES NUESTRA VICTORIA

Vida Pervertida

El diablo sólo pervierte. Él no puede crear; él pervierte. Pero primero tiene que tener una vía.

Si el cuerpo suyo fuera perfecto y tal como Dios lo hizo al principio, sería imposible que se enferme. Pero el diablo tiene que hallar una debilidad, algo por donde pervertir.

Es igual con su alma. La razón que usted no cree en Sanidad Divina es porque el diablo halló en usted una debilidad, y la pervirtió. Dios es el Sanador. Y nosotros somos el prole de Dios, hijos e hijas de Dios, creyendo igual como creyó nuestro Padre.

Noten esta pequeña célula. Era una herida, y luego una vida llegó a esa pequeña herida. La célula recayó. (Esa es una palabra grande para un bautista, ¿no les parece?) Recayó, y el diablo metió allí un germen llamado cáncer, tumor, o lo que pudiera ser. Y a medida que fueron produciendo células, él comenzó a chuparle la sangre (Eso es lo que él hace, él se lo come a usted por medio de extraerle la sangre).

Ahora, ¿qué hace el médico? El médico le corta eso, pero si permanece allí una pequeña partícula, eso continuará viviendo.

Ahora, sanidad divina no trata tanto en quitarle ese crecimiento. Sanidad Divina trata con el diablo que está por dentro de nosotros, el germen, la vida.

LA VIDA ES EL SANADOR

Si Jonás, allá bajo aquellas circunstancias, pudiera creer que Dios escuchó la oración de Salomón, ¿cuánto más debiéramos creer nosotros, cuando miramos una vez más hacia el Santo Templo, donde Jesús esta sentado a la diestra de la Majestad en el Cielo, con Su propio Cuerpo como sacrificio?

“Jehová, una vez más miraré hacia Tu santo Templo.” Si señor. Dios lo mantuvo vivo por tres días y tres noches, y lo entregó en Nínive donde debiera estar.

EXPECTACIONES

Las Papas

Yo sí creo que ustedes me aman, y si tuvieran frijoles y papas y zanahorias y pollo frito y torta de calabaza y helado, y todo lo demás puesto en la mesa, yo creo que yo tendría semejante libertad con las papas como con los frijoles. Creo que tendría semejante libertad con el pollo como con la torta. Toda está puesto en la mesa. Y lo único que yo tendría que hacer es decir: “Por favor, ¿me puede pasar la torta?”

Y yo creo que de un libre corazón, y su amor hacia mí, usted diría: “Desde luego, mi hermano, sírvase una buena porción.” ¿Será correcto?

Si yo dijera: “¿Me puede pasar las papas?”

“Pues claro, mi hermano, aquí tiene usted.”

Y toda bendición de redención por lo cual Jesucristo murió y que compró por medio de Su expiación en el Calvario, todas están puestas en la mesa, y todo creyente está sentado allí. ¡Aleluya! Si requiero sanidad, yo digo: “Padre, pásame algo de sanidad,” y la vació al plato y me la como.

Ahora, si usted desea morir de hambre, siga pues.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE GÉNESIS

Creo, Señor

No es necesario que yo ponga mis manos sobre ninguna persona, ni tampoco es necesario que usted ponga sus manos en mí. Lo que sí es necesario es que usted ponga sus manos en Él. Él es la Persona. En cuanto a mí, yo soy su hermano; Él es su Señor. Entonces ponga sus manos en Él al hacer esto: aférrese de Su Palabra y diga: “Creo, Señor”.

¿PODREMOS VER A JESÚS?

La Simiente de Abraham

Todo hijo que viene a Dios tiene que ser puesto a prueba, disciplinado y examinado. [Hebreos 12:6] Dios permite que le azote la enfermedad, Él permite que le lleguen estas cosas para probarlo, y para mostrar al mundo que ciertamente es Simiente de Abraham. Él lo permite por medio de Su Propia Voluntad. Él permite desastres; Él permite que amigos se tornen en contra suya. Él permite todas estas cosas, y le suelta al diablo para tentarle, y éste hará todo menos quitarle la vida. Él podía ponerlo en una cama de aflicción; él podría tornar sus vecinos en enemigos; él podría tornar la iglesia en contra suya. Él puede hacer casi de todo, y es la voluntad de Dios que lo haga. Nos ha sido enseñado que para nosotros es más precioso que el oro.

POSEYENDO LAS PUERTAS DEL ENEMIGO

Confiéselo

Ahora, Él no lo puede sanar a usted, ni tampoco lo puede salvar, ni hacer nada por usted, hasta que primero usted lo acepta, y lo cree, y lo confiesa. Correcto, usted tiene que confesarlo. No es cuestión de sentirlo. ¡Usted tiene que confesarlo! Él no es el Sumo Sacerdote de sus sentidos; Él es el sumo sacerdote de su confesión. Correcto, es lo que usted confiesa.

EN TU PALABRA, SEÑOR

Usted jamás vivirá más alto que su confesión.

EN TU PALABRA, SEÑOR

Si usted cree en sanidad, y cree que Dios le ha sanado, confíeselo, y Dios hará que su cuerpo obedezca su confesión. Él es el sumo sacerdote de su confesión, sentado a la diestra del Padre ahora mismo, y con Su propia Sangre haciendo intercesión por cualquier confesión por cualquier cosa por la cuál Él murió.

Él murió para terminar con el pecado, y la enfermedad es el resultado del pecado. “Más él herido fue por nuestras rebeliones... y por su llaga fuimos nosotros curados.” [Isaías 53:5] Recuerde eso. Tenga fe. No titubee. Manténgase firme.

ACTITUD, ¿Y QUIÉN ES DIOS?

Usted está saliendo allá, excitado, y tratando de alcanzar algo, cuando la cosa está aquí mismo a su lado. Simplemente diga: “Gracias, Padre. Me lo has prometido. Yo ahora lo recibo.” Eso es todo. Vea lo que sucede.

Ahora tiene que ser en serio desde el corazón. Manténgase diciéndolo, una y otra vez. Si usted no lo cree cabalmente, siga diciéndolo hasta que sí lo cree. Siga diciéndolo: “Señor, gracias por mi sanidad.”

Porque, ¿qué es Él? Cristo es el sumo sacerdote de nuestra confesión. ¿Es correcto? Hebreos 3. Él es el sumo sacerdote de nuestra confesión. Por lo tanto Él no puede hacer nada por usted, ni puede interceder, mientras usted no confiesa que es algo ya hecho. Ahora, ¿es eso escritural? El sumo sacerdote de nuestra confesión. Entonces Él solamente puede actuar cuando nosotros confesamos.

¿POR QUE?

Yo veo visiones sobre la gente, pero no puedo decir que han sanado hasta que Él me diga que han sanado, y Él no me puede decir eso hasta que la fe suya en realidad entra en acción. La fe suya en acción traerá cumplimiento a la Palabra de Dios. Usted tiene que creerla, aceptarla, y testificar al respecto. Diga: “Señor, ahora mismo lo recibo, y eso lo concluye para siempre. No importa cómo me sienta, ni nada al respecto; de todas maneras lo voy a creer.”

EN TU PALABRA, SEÑOR

Tome A Dios en Su Palabra

Ella [María] no esperó hasta estar positivo de esto; no esperó hasta sentir vida, o alguna otra sensación para poder probar que iba a ser madre. Ella simplemente recibió Su Palabra, y eso fue suficiente.

Eso es lo que Dios quiere que usted haga en esta noche. No espere hasta cuando se sienta mejor. No espere hasta poder mover mejor la mano, o dar un buen paso. No espere hasta que el médico le diga que está mejorando. Pero tome a Dios en Su Palabra, y comience a creerla. Esa es la única manera de complacerlo a Él. Tome Su Palabra.

Así es como se obran milagros. Cuando se toma a Dios en Su Palabra, los imposibles se convierten en realidad, cuando se toma a Dios en Su Palabra y no se duda.

LA CREENCIA DE MARÍA

Dios es fiel a Su Promesa, sin importar lo que Él tenga que hacer. Primero llevará el cielo a bancarrota, antes de permitir que Su Palabra sea derrotada. Él jamás ha hecho una promesa que no pueda cumplir: “Yo soy Jehová, que sana todas tus dolencias.” [Salmo 103:3] “Al imponer vuestras manos sobre los enfermos, éstos sanarán [Marcos 16:18] “Si puedes creer, al que cree todo le es posible.” [Marcos 9:23].

POSEYENDO LAS PUERTAS DEL ENEMIGO

El Amor de Dios Proyectado

Con el rey de Reyes, usted no puede ser demasiado pequeño. Él ve todo lo que usted hace. Él conoce todo lo que está en usted. Ni siquiera el gorrión puede caer al suelo sin que Él lo sepa. No puede salir una florecita, un azafrán, sin que Él lo sepa.

Así que, ¿cuánto más es usted que una flor? Y si usted está postrado allí, enfermo o afligido, ¿no sabe usted que el Rey de Reyes lo está observando? ¿No sabe usted que Él está interesado en su sanidad y en su bienestar? Usted puede ser de lo más pecaminoso, ¿pero sabe usted que Él está interesado en que usted llegue a ser uno de Sus súbditos?

Usted podrá decir: “Pero yo soy una persona insignificante.” Pero no es así a la vista de Dios. Usted es deseado por Dios. Él lo ama a usted. Dios lo amó a usted de tal manera que cuando Su amor fue proyectado, la gracia soberana tomó su lugar y envió a un Salvador para redimirlo a usted nuevamente a Él. Y en este Salvador: “Él herido fue por nuestras rebeliones,” por cuanto Dios lo amó a usted y Dios vio las aflicciones de Su Pueblo, y *“por Su llaga fuimos nosotros curados.”* La gracia de Dios abriendo camino, porque Su gracia lo requirió.

Cuando Su amor proyectó Su propio sentir, entonces Cristo se presentó para tomar Su lugar.

DIOS PROYECTANDO SU AMOR

Fe Común

En el Antiguo Testamento, cuando la sangre fue aplicada en el dintel de la puerta, me dicen que fue aplicada con hisopo mojado en la sangre y pintada sobre la puerta. Hisopo es una hierba común, y así es como fue aplicada, con, con hisopo. Es algo que uno podía recoger una manada en cualquier parte.

Cuán apropiado es eso en esta noche, de aplicar hisopo como fe. Uno aplica la Sangre por fe; como es que somos cubiertos por la Sangre, por fe, una fe común.

Pues usted dirá: “Pero hermano Branham, para milagros y para sanidad es otra clase de fe.”

No, es la misma fe. Hay una sola fe.

FE PROBADA POR EL TIEMPO

Algunas personas se esfuerzan por tener fe sobrenatural, pero por esa razón fallan en obtener la sanidad. Fe es una cosa común. Usted tiene fe para llegar a la iglesia. Usted tiene fe para salir afuera. Usted tiene fe para prender su automóvil. Usted tiene fe para tomar la cena. Así es, simplemente fe común.

Ahora, la sangre fue aplicada con hisopo, que es una hierba común que se da en cualquier parte de la Palestina, mostrando que la fe con la cual se aplica la sangre no es algo del otro mundo que para hacerlo se requiere toda clase de grados de doctorado. Es simplemente fe común de todos los días, para creer en Dios.

LA SEÑAL

Pisadas Son Posesión

Dios les da sanidad esta misma noche. A todos ustedes, Él les da sanidad. Es posesión suya. Está toda agobiada por los amorreos, los cananeos y toda otra clase de incredulidad, pero ¡entren y tomen posesión! Es de ustedes, les pertenece. Correcto. “Tendré que pelear si es que voy a reinar, Señor, aumenta mi valor”

Este no es un campo de fiesta. Este es un campo una batalla.

EL ÁNGEL DEL PACTO

Dios les dijo [a los hebreos] allá en Egipto: “Les daré esa tierra.” Pero no dijo: “Iré allá y se los barreré, y les arreglaré las casas, y colgaré las cortinas, y todo eso. Ustedes solamente lleguen para instalarse.” No, no. Ellos tuvieron que pelear por cada pulgada que tomaron.

Correcto. Peleen y tómelo. Peleen por cada pulgada. Él dijo: “Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, eso es posesión.” [Josué 1:3] Pisadas son posesión.

Es igual hoy. Sanidad Divina nos pertenece. El Espíritu Santo nos pertenece. Es nuestra propiedad, pero usted peleará por cada pulgada. Sí señor. Pero hermano, pisadas son posesión. Siga peleando. Tómelo. El diablo dirá: “Los días de los milagros ya pasaron.”

Usted dice: “Tú eres un mentiroso. Dios ha dicho que Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.” Poséelo. Dondequiera que pisare la planta de su pie, eso es posesión.

OH TÚ, HIJO DE DAVID, TEN MISERICORDIA DE MÍ

Sin Engaño

Su fe no es lo que usted siente; su fe es lo que usted cree.

Si usted en verdad lo creyera, no importa cómo se sintiera, usted jamás, jamás diría que no es sano. Usted siempre lo creería. Así se logra.

Eso es lo que ocurre aquí en la plataforma cuando tengo cultos de sanidad.

Centenares de personas llegan a la plataforma y dicen: “Oh, Hermano Branham, yo tengo tremenda fe.” Si eso fuera tinta, no sería ni lo suficiente para ponerle el punto en la “i.” Usted tiene esperanza en vez de fe.

Fe es positiva. Nada la puede mover; es positiva, no importa cuán enfermo se encuentre usted Ahora, si usted está tratando de engañar con apariencias, fe no acepta engaño. El diablo mismo es un embustero, y él sabe cómo engañar. Pero cuando usted tiene el producto genuino, no se requiere una gritería; no se requiere zapateadas y chillando. Se requiere fe. Él reconocerá eso. No se preocupe, simplemente hable la Palabra.

¿QUÉ SON VISIONES?

Peleando por Cada Pulgada

A Israel le fue prometida una tierra prometida, pero ellos tuvieron que pelear por cada pulgada. “Dondequiera que pisare la planta de vuestro pie, eso os lo he dado,” fue lo que Dios le dijo a Josué. Todo allí estaba. Allí estaba la tierra, y Dios se los había dado; pero, tenían que pelear por ella.

Es igual con Sanidad Divina. Dios tiene el poder para sanarlo a usted, si usted tiene el valor para aceptarlo. Pero usted peleará por cada pulgada. Dios tiene sublime gracia para salvarlo, y lo hará, pero usted peleará por cada pulgada.

MATRIMONIO DEL CORDERO

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

JOSUÉ 1:9

El Pastor

Un misionero me dijo que en la Palestina él había visto a un pastor caminando con las ovejas. Él tuvo que cargar una de las ovejas, y le tuvo que vendar la pierna.

Y el misionero dijo: “Señor, ¿se cayó la oveja y se lastimó la pierna?”

Él dijo: “No.”

“Entonces ¿qué le pasó a la pierna?”

Él dijo: “Yo se la quebré.”

“Usted Se la quebró? Para que suceda eso usted debe ser un pastor muy cruel.”

Él dijo: “No. Vea usted, esta oveja no me hacía caso. Siempre andaba por su cuenta, y yo sabía que iba resultar muerta. Entonces tuve que quebrarle la pierna para tenerla cerca, y así darle un tratamiento especial, y alimentarla de mi mano. Y así resultará en amarme más.”

Así que quizás Dios, algunas veces, tiene que permitir que algo le suceda a usted para que así Él lo pueda llevar un poco más cerca de Él, amarlo un poco más, y entonces darle un tratamiento especial, una sanidad. Y usted dirá: “Sí Señor, yo te creo.”

JOB, SIERVO DE DIOS

Carnada

Sanidad divina es maravillosa, pero sanidad Divina es como la carnada en el anzuelo. Usted no le muestra el anzuelo al pez; usted le muestra la carnada. Si él obtiene la carnada, también obtiene el anzuelo.

Si un hombre puede lograr ser sanado y ver el Poder de Dios y lo que hace por él, él llegará a ser un creyente. Correcto.

AGUA DE LA ROCA

Cumpliendo con los Requisitos de Dios

Cristo murió y lo sanó a usted allá en el Calvario. Él allí lo salvó a usted y usted lo tiene que aceptar por fe, igual que todos nosotros. Correcto. Usted lo cree. No tiene que permanecer allí toda la noche clamando y llorando. Usted podría llorar hasta volverse canoso y quedar muerto en el altar. Porque mientras no acepta el sacrificio de Sangre que Dios le ha dado, usted está perdido. No me importa cómo se siente. Yo no me guío por sentidos. Muchas veces yo siento como que estoy muy atrasado, pero la Biblia dice que he cumplido con los requisitos de Dios.

EL PACTO DE ABRAHAM CONFIRMADO

La simiente de Abraham toma a Dios en Su Palabra y se mantiene firme. Ellos cumplen con las condiciones de Dios y dicen, “Padre, aquí está. Todo queda concluido aquí mismo en esta noche.” Así hace la verdadera Simiente de Abraham. Nada los puede mover de allí - ninguna herida, ningún dolor, ningún sufrimiento, ninguna otra cosa, ningún médico. Diez mil podrían estar parados allí, diciendo: “Estás muriendo.”

Usted diría: “No es cierto.”

Rechace escuchar cualquier otra cosa cuando usted se haya encontrado con Dios.

DESDE AQUEL TIEMPO

Una Falta de Entendimiento

En América uno puede salir impune de cualquier cosa. Yo asistí a un servicio no hace mucho donde supuestamente estaban practicando la sanidad divina. La persona estaba brincando, gritando hasta no poder más y dando golpes al púlpito con el pie tan duro como pudo, diciendo: “Dios, yo exijo que Tú...”

¡Oh, qué cosa! Pensé yo: “Dios, ten misericordia de mi hermano. Él no entiende.” ¿Quién somos nosotros para exigir alguna cosa de Dios? Él ya lo ha hecho. Simplemente créanlo. Eso es todo.

Tenían a un anciano en una sábana, y lo estaban sacudiendo de un lado a otro, de esta manera, un hombre con problemas del corazón. Yo le tenía lástima. Otro llegó con reumatismo, y lo sacudió igualmente, y hasta le pegó tan fuerte como pudo, con el puño, y dijo, “Yo odio el reumatismo.”

Eso no aparta a los diablos. Al diablo no le importa cuánto usted pueda gritar, él no es sordo, pero ciertamente sabe dónde existe fe. Esa es una cosa que hace que se mueva.

DONDE PIENSO YO QUE FALLÓ PENTECOSTÉS

Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo lo recibiréis.

MATEO 21:22

Manteniéndose Sano

Alguien dijo: “¿Perdura la sanidad?” Dura mientras dura la fe. Pero cuando falla la fe, entonces fallará su sanidad.

¿Diría usted que toda persona que ha llegado al altar y fue convertida sería un Cristiano por toda la vida? Esta noche podría ser un hijo de Dios, y mañana un hijo del diablo. Cuando él pierde su fe en Dios, eso es lo que lo hace devolverse.

ENFERMEDADES Y AFLICCIONES

¿Es la sanidad algo que perdura? Seguro, pero lo que sucede es que las personas salen y el diablo se apodera de ellos, quizás por medio de otra persona, y se vuelven poco escéptico o algo parecido. Entonces la cosa vuelve sobre ellos.

Ustedes saben, Jesús dijo que cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, anda en lugares secos y no halla reposo. Luego vuelve con siete diablos más, y peores que él. [Mateo 12:43] Y ahora, si el buen hombre de la casa (lo cual es su fe) no está allí presente, listo para resistir, pues éste entrará y el estado al final será peor que al principio.

Muchas veces, personas con alguna malignidad, un tumor, o algún crecimiento, cuando eso muere, la vida sale de eso. De repente uno siente alivio, y se sentirá mejor. Luego, después de algunas setenta y dos horas, uno comienza a sentirse enfermo, muy enfermo, por cuanto aquello ahora es

una masa de carne muerta. Y luego, si se deshace, y no hay manera de despedirla (quizás está por dentro, con adherencias deteniéndola), eso reposará en el diafragma o en alguna parte. Luego usted tiene por dentro una masa de carne que se está pudriendo.

Desde luego, su corazón y el torrente sanguíneo purifican el cuerpo, bombeando a través del corazón. Eso hace que el paciente se enferme gravemente, con una infección y fiebre y de todo, y la persona dice: “Pues, yo sé que cuando estuve parado allí yo estuve sano por dos o tres días, pero me supongo que he perdido mi sanidad.”

Pues, esa es la mejor señal que usted ciertamente ha obtenido su sanidad.

SANIDAD DIVINA

*Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión
de nuestra esperanza*

HEBREOS 10:23

Fe o Temor

El problema con la gente en esta noche es que ustedes tienen temor. Esa es la maldición más grande que existe entre la gente del Evangelio Completo, o cualquier otro pueblo. Tienen temor. Dios ha provisto, pero ustedes temen tomar Su Palabra en el asunto. Si usted no tuviera temor en esta noche, usted aceptaría su sanidad por fe, y sabría que Dios la ha prometido, y la cosa totalmente desaparecería de usted.

Tenemos, asustados. Yo lo he notado, y esa es la razón que soy tan fuerte creyente en la sanidad. Yo sé que si pueden apartarse de ese temor, y permitir que amor tome su lugar, algo va ocurrir.

Hay sólo dos facultades que gobiernan al humano. Una de ellas es fe, la cual produce resultados; y la otra cosa es temor, el cual no tiene ningún valor. Fe es de Dios. Temor es del diablo.

LA MANERA DE TENER COMPAÑERISMO

No temas, cree solamente

MARCOS 5:36